

TAAAAA**ORQUESTA**OOOOORRRRRQO
OONNII**CCCAA**SINFÓNICA**SSSI**IM
NNII**CCCAA****CASTILLA**Y**LEÓN**SS

JESÚS
LÓPEZ COBOS
DIRECTOR

SEBASTIAN
KNAUER
PIANO

DURACIÓN TOTAL APROXIMADA:

W. A. MOZART: Concierto para piano nº 21

A. BRUCKNER: Sinfonía nº 6

125´

27´

60´

LA OSCYL Y LOS INTÉRPRETES

SEBASTIAN KNAUER ES LA PRIMERA VEZ QUE ACTÚA JUNTO A LA OSCYL
JESÚS LÓPEZ COBOS HA DIRIGIDO A LA OSCYL EN LAS TEMPORADAS 2003-04,
2008-09 Y 2010-11 Y ACTUALMENTE ES PRINCIPAL DIRECTOR INVITADO
DE LA OSCYL

LA OSCYL Y LAS OBRAS

W. A. MOZART: Concierto para piano nº 21

TEMPORADA 2007-08

ALEJANDRO POSADA, director

JONATHAN BISS, piano

Editado por

Junta de Castilla y León
Consejería de Cultura y Turismo

AUDITORIO MIGUEL DELIBES**ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN**

Av. Monasterio Ntra. Sra. de Prado, 2

47015 Valladolid

T 983 385 604

www.auditoriomigueldelibes.comwww.facebook.com/auditoriomigueldelibes

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León es miembro de la
Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS)
La Orquesta Sinfónica de Castilla y León y el Auditorio Miguel Delibes
son miembros de la **Red de Organizadores de Conciertos Educativos (ROCE)**

Todos los datos de salas, programas, fechas e intérpretes que aparecen,
son susceptibles de modificaciones.

D.L.: VA-184/2013

IMPRIME: Gráficas Lafalpo

Valladolid, España 2013

**ORQUESTA SINFÓNICA
DE CASTILLA Y LEÓN****JESÚS LÓPEZ COBOS**

DIRECTOR

—

SEBASTIAN KNAUER

PIANO

VALLADOLID

ABONO OSCYL 10

—

JUEVES 14 Y VIERNES 15 DE MARZO DE 2013
20.00 H · SALA SINFÓNICA · AUDITORIO MIGUEL DELIBES

Concierto para piano n^o 21 en Do mayor, KV 467

A principios de 1785, Leopold Mozart viajó desde Salzburgo a Viena con la intención de visitar a su hijo, encumbrado a la cima de la fama y la popularidad como pianista y compositor. Leopold llegó a Viena el 10 de febrero. Esa misma noche asistió a un concierto por suscripción en el que Wolfgang dio a conocer un nuevo Concierto para piano en Re menor. Esta obra había sido terminada el mismo día y, como de costumbre, no hubo tiempo para ensayarla. Durante las semanas que permaneció en casa de su hijo, Leopold fue testigo de la desenfrenada actividad de Wolfgang: ofrecía conciertos de forma continuada, componía sin descanso, y además debía atender a sus numerosos alumnos y asistir junto a su esposa Constanze a multitud de compromisos sociales. En una velada musical en la casa de Mozart a la que asiste Joseph Haydn, éste le confiesa a Leopold: “Le digo a usted ante Dios, como hombre honesto, que su hijo es el compositor más grande que conozco, en persona o de nombre. Tiene buen gusto y, añadido a eso, el máximo conocimiento de composición”. Las cartas que Leopold dirige a su hija Nannerl son un claro testimonio de los sentimientos encontrados que despiertan en él la fama de su hijo: se asombra ante el lujo en el que vive, pero al mismo tiempo manifiesta la alegría y

PARTE I

—

WOLFGANG AMADEUS MOZART
(1756-1791)

Concierto para piano y orquesta n^o 21
en Do mayor, KV 467

Allegro maestoso

Andante

Allegro vivace assai

—

PARTE II

—

ANTON BRUCKNER
(1824-1896)

Sinfonía n^o 6 en La mayor WAB 106*

Maestoso

Adagio (Sehr feierlich)

Scherzo (Nicht schnell) – Trio (Langsam) – Scherzo da capo

Finale (Bewegt, doch nicht zu schnell)

—

* Primera vez por esta orquesta

el orgullo que le produce contemplar su éxito y los homenajes que recibe. Sin embargo también deja constancia del agotamiento que advierte en Wolfgang ante ese ritmo de vida frenético y no puede evitar una actitud crítica en la que se mezclan la desconfianza y quizás la envidia ante el éxito financiero de su hijo.

Un nuevo Concierto para piano en Do mayor, el que escucharemos esta noche, es anotado por Mozart en su catálogo el 9 de marzo de 1785. Pero el manuscrito autógrafo está fechado en febrero por lo que es muy probable que el compositor trabajara simultáneamente en los dos conciertos, de manera que, como señalan Jean y Brigitte Massin, sus significados se apoyan y se completan en el pensamiento de Mozart. Efectivamente, mientras que el Concierto en Re menor parece responder a una reflexión íntima y dolorosa sobre el destino del hombre, el segundo, apoyado en la tonalidad luminosa de Do mayor, insiste claramente en su capacidad de superación.

El primer movimiento del KV 467 presenta un elaborado entramado temático. El tema inicial, por su carácter satírico, se ha puesto en relación con la primera de las arias de Leporello, si bien Mozart lo modifica inmediatamente insistiendo en un motivo de cuatro notas ascendentes. La escritura pianística destaca por su inusual inventiva, la ingeniosa figuración y el diálogo a veces

agresivo con la orquesta: es el piano el que introduce una sombra en el tema principal con la enunciación de un motivo en Sol menor, similar al futuro tema inicial de la Sinfonía en Sol menor de 1788. La sección del desarrollo focaliza todo el material secundario después de haber explorado los temas principales desde múltiples ángulos. El "Andante", que Messiaen consideraba una de las páginas más hermosas de la historia de la música, se configura sobre la pugna entre el ritmo angustioso de los bajos y la delicada melodía que se eleva por encima de ellos con su serena belleza. El lirismo que se había eludido en el movimiento anterior, se despliega ahora como expresión de "sufrimientos dominados" [Massin], y se reviste de su propia sonoridad, creada en parte por la orquestación —cuerdas con sordina, *pizzicatos*, violas subdivididas—, y en parte por las punzantes armonías que desconcertaron al padre de Mozart haciéndole creer que eran errores del copista. El "Allegro" final reconcilia los estados de ánimo divergentes de los otros dos movimientos en una explosión desenfadada e irónica. Basado en un tema utilizado anteriormente en el Concierto para dos pianos KV 365, este rondó esconde bajo su elegante superficie la voluntad de un espíritu que ha logrado alcanzar su plenitud e independencia creadora.

Anton Bruckner

(Ansfelden, Austria, 9-IX-1824; Viena, II-X-1896)

Sinfonía n.º 6 en La mayor WAB 106

En las últimas décadas las sinfonías de Anton Bruckner se han ido haciendo un hueco en la programación de las orquestas españolas, contribuyendo de esta manera a la difusión de la música del más grande de los sinfonistas del tardo romanticismo germano. A pesar de la casi inexistente bibliografía en español, hoy estamos en condiciones de poder ofrecer una visión de este compositor más aquilatada a la realidad del contexto socio-cultural en el que vivió, lo que nos permite, al mismo tiempo, explicar y comprender en su adecuada dimensión los numerosos tópicos que durante años han distorsionado la figura de Bruckner. Nacido en la pequeña aldea de Ansfelden, en la Alta Austria, e hijo de un humilde maestro de escuela, Bruckner procedía del estrato más primitivo de la sociedad europea, el del campesinado católico, cuyos miembros habían conservado durante generaciones sus características originales casi sin ninguna variación: una identificación primaria con los poderes de la naturaleza, una gran fortaleza de carácter, una humildad genuina y una fe inocente e incuestionable en Dios.

Bruckner recibió su primera formación musical en el medio local y después en la abadía de San Florián donde ingresó como niño cantor. Continuando la tradición familiar se hizo maestro de escuela mientras perfeccionaba con una tenacidad obsesiva sus conocimientos de los métodos de composición estrictos y académicos. En 1855, a la edad de treinta y un años, era una

modesta figura provinciana, con una excepcional formación musical, numerosos diplomas que acreditaban sus cualidades, y un amplio conjunto de obras, la mayoría de carácter litúrgico. Sin embargo, al año siguiente fue nombrado organista de la catedral de Linz, lo que constituyó un paso decisivo en su vida. En esta ciudad Bruckner escuchó por primera vez algunas obras de Wagner, y esta experiencia habría de marcarle profundamente en el futuro, si bien esto no significa que adoptara el estilo de Wagner ni que asumiera sus concepciones del drama musical. La música de Wagner le hizo ver las posibilidades infinitas de experimentar nuevos caminos tímbricos y armónicos, y ello le dio la posibilidad, como señala Robert Simpson, de introducir elementos del romanticismo wagneriano en la sólida técnica que ya poseía, cuyo estilo contrapuntístico y puramente armónico surgía de la música del siglo XVI. En 1868 un nuevo horizonte se abriría ante Bruckner al recibir la oferta de ocupar el puesto de profesor de bajo continuo, contrapunto y órgano en el Conservatorio de Viena. Pero la figura de Bruckner, con sus rústicos modales y sus atuendos campesinos, no terminaba de encajar en el clima de la sofisticada Viena. Aún así, muchos de sus alumnos y algunos músicos cercanos a su entorno, pronto admiraron en él no sólo al profesor y al compositor de música religiosa, también al genial organista e improvisador.

Durante sus primeros años en Viena, Bruckner puso un especial empeño en que fuera reconocido como compositor de sinfonías, aunque al principio solo consiguió estrepitosos fracasos. Su declarada admiración por Richard Wagner tampoco le ayudó mucho y le situó en una posición incómoda en una ciudad polarizada musicalmente en dos

bandos: los wagnerianos y los antiwagnerianos entre los que se encontraba el temido e influyente crítico Eduard Hanslick. Tendrían que pasar muchos años hasta que ese reconocimiento se hiciera realidad y alcanzara el estatus de un compositor casi visionario. Robert Simpson escribe que “con su ingenua fe católica, [Bruckner] no se vio afectado en lo más mínimo por las corrientes sociales y políticas de la época, ni por la inquietud emocional e intelectual hirviente del movimiento romántico. Era un superviviente del pasado: un primitivo en el sentido exacto e ilustre de esta palabra. Al componer sus nueve sinfonías, no era el tipo contemporáneo de “artista” que refleja el espíritu de su época con una personalidad llamativamente individual, sino el artesano hábil que erigía a la gloria de Dios inmensas catedrales sonoras, cuya intensa inspiración no constituía tanto una experiencia puramente personal como el dibujo de una sabiduría profunda y sencilla, así como la espiritualidad de sus antepasados”.

Los primeros esbozos de la Sinfonía nº 6, dedicada al médico suizo Anton von Oelzelt-Newin, uno de los primeros admiradores del compositor, datan del verano de 1879; pero la sinfonía no fue terminada hasta el 3 de septiembre de 1881 en la abadía de San Florián. El trabajo en esta obra se corresponde con un periodo crucial en la carrera de Bruckner, cuando por fin empezaba a destacar como compositor sinfónico, a lo que contribuyó, sin duda, el éxito de su Sinfonía nº 4, estrenada por la Filarmónica de Viena y Hans Richter el 20 de febrero de 1881.

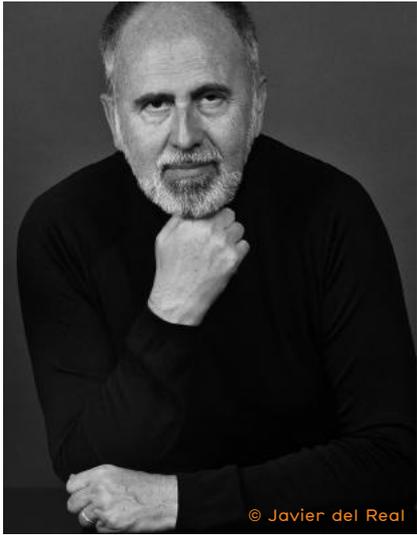
Sin embargo habría que esperar hasta 1883 para que se hiciera factible el estreno de la Sexta. El entonces director de la Ópera de Viena, Wilhelm Jahn, realizó una lectura con la Orquesta Filarmónica, y a pesar de la devoción a la causa de Bruckner, Jahn, receloso del enconado desprecio que sentía Eduard Hanslick hacia el compositor, decidió estrenar sólo los movimientos segundo y tercero el 11 de febrero. El público, entre el que se encontraba Johannes Brahms, recibió con entusiasmo la truncada sinfonía, si bien Hanslick, según Lamberg, un alumno de Bruckner, permaneció “sentado allí, glacial e inmóvil, como una esfinge”. La sinfonía completa, aunque con algunos cortes, sería estrenada tres años después de la muerte de Bruckner; la dirigió Gustav Mahler al frente de la Filarmónica de Viena, el 26 de febrero de 1889. La partitura fue publicada en julio de ese mismo año por Cyril Hynais, un antiguo alumno del compositor, pero en una edición espuria que contenía numerosas alteraciones de las dinámicas y el fraseo, indicaciones adicionales de *tempo* innecesarias y variadas sugerencias de cortes. La primera interpretación de la obra sin ningún tipo de corte tuvo lugar en marzo de 1901, en Stuttgart, bajo la dirección de Karl Pohlig. La versión original fue editada por Robert Haas en 1937, y con mínimas variantes, por Leopold Nowak en 1952, en el marco de la Edición Crítica Completa auspiciada por la Sociedad Anton Bruckner, creada

en 1927 por Max Auer con el propósito de promocionar la edición sistemática de la obra “auténtica” del compositor y poner orden en el caos que constituían las diversas versiones y ediciones de las sinfonías del compositor de Ansfelden.

Durante mucho tiempo, la Sexta Sinfonía no ha gozado de la popularidad de otras sinfonías de Bruckner. Quizás se deba a su posición en el catálogo bruckneriano, entre la grandiosidad catedralicia de la número 5 y la expresividad lírica y expansiva de la Séptima. Los estudiosos de Bruckner discrepan. Robert Haas ubicaba esta obra en el grupo de las grandes producciones del compositor, al lado de la Séptima. Para Constantin Floros Bruckner manifestaba una nueva actitud en aspectos tan importantes como armonía, instrumentación y colorido dramático pero todavía con dependencias estilísticas de obras anteriores. En consecuencia, con la Sexta estaríamos ante una sinfonía de transición, en la que, sin embargo, no faltan magníficos hallazgos a la vez que se perfilan ya una serie de ideas y elementos nuevos que Bruckner aprovechará más tarde, como el hábil solapamiento de desarrollo y reexposición en el primer movimiento, que volveremos a encontrar magistralmente estructurado en la crepuscular Sinfonía n^o 9. Bruckner consideraba esta sinfonía entre sus más audaces: *Die Sechste, die keckste* [La Sexta, la más atrevida], como él mismo la calificaba con agudeza, y esta

consideración se manifiesta sin duda en la efervescencia sonora y en la frenética pulsación rítmica que anima todo el primer movimiento o en las novedades tímbricas del “Scherzo”. Como contraste la concentración dramática y el lirismo pausado del “Adagio”. El último movimiento, con su carácter disperso, desequilibra en cierto modo, el esquema global de la sinfonía. En él se recupera el brillo del primer movimiento pero en lucha con la crispación y una cierta falta de fluidez. La resolución de las fuerzas encontradas se dilata con la introducción de un lírico segundo tema con su tristanesco motivo en la trompa, y un poderoso tercer grupo temático apoyado en los reclamos de las maderas. La recuperación del diseño rítmico del movimiento inicial sirve de transición a la coda con la triunfal reaparición del tema cíclico que corona la sinfonía.

Julio García Merino
(Archivero musical de la OSCyL)



JESÚS
LÓPEZ COBOS
DIRECTOR

Jesús López Cobos nació en Toro (Zamora) y, tras graduarse en Filosofía en la Universidad realizó los estudios de dirección coral y orquestal en la Academia de Música de Viena. Galardonado en los Concursos de Besançon y Copenhague –Nikolai Malko–, debutó en Praga como Director Sinfónico y, en Venecia, como Director de Ópera. En 1971 fue invitado por la Ópera de Berlín, que en 1981 le nombró Director General de Música. En este teatro permaneció hasta 1990, llevando sus producciones a Washington y a Japón, donde se ofreció por primera vez la tetralogía completa de Richard Wagner. En 1975 debutó en Los Ángeles y Londres con sus respectivas Orquestas Filarmónicas. Durante seis años fue Principal Director Invitado de la Filarmónica de Londres con la que realizó giras por Japón y España. Ha dirigido regularmente todas las grandes orquestas europeas y americanas, además de participar en los más prestigiosos Festivales Internacionales, como Edimburgo, Salzburgo, Berlín, Praga, Lucerna, Montreux, Tanglewood, Ravinia, Hollywood Bowl, etc.

Ha sido Director Artístico de la Orquesta de Cámara de Lausanne (1990–2000) y de la Orquesta Sinfónica de Cincinnati (1986–2001) que, recientemente, le nombró Director Musical Emérito. También ha sido Responsable Artístico de la Orquesta Francesa de Jóvenes durante tres temporadas y Director Titular de la Orquesta Nacional de España (1984–1988). El M^o López Cobos fue el primer Director español que subió al podio de la Scala de Milán, del Covent Garden de Londres, de la Ópera de París y del Metropolitan de Nueva York. Dirige ópera con regularidad, habiendo colaborado, con cinco producciones, en la Ópera de La Bastilla de París, en el Metropolitan de Nueva York con *Manon Lescaut* y *Thaïs*; en Chicago, Festival de Orange, etc. Fue además Director Musical del Teatro Real de Madrid desde septiembre de 2003, y Director Titular de la Orquesta Sinfónica de Madrid con la que ofreció su propio ciclo de conciertos. Su etapa como Director Titular del Teatro Real concluyó con la temporada 2009–2010. A partir de esa fecha, el M^o López Cobos tiene numerosos proyectos, tanto en el ámbito operístico como en el sinfónico. Entre ellos cabe destacar su regreso tras años de ausencia, a la Ópera de Viena con diferentes producciones hasta el 2014. Ha comenzado nuevamente a dirigir producciones en la Deutsche Oper de Berlín. También asumió el puesto de Principal Director Invitado de la Orquesta Sinfónica de Galicia en la temporada 2010–2011.

Su abundante discografía abarca un importante número de grabaciones para Philips, Decca, Virgin, Teldec, Telarc, Denon, Claves, Cascavelle, etc. Con la

Orquesta de Cincinnati ha grabado en exclusiva para Telarc obras de Falla, Ravel, Bizet, Franck, Mahler, Respighi, Villa-Lobos, Shostakovich, etc. y su última grabación le llevó a ser nominado a los Grammy en 2003. También ha editado un ciclo de Sinfonías de Bruckner. Con la Orquesta de Cámara de Lausanne ha grabado para Denon un ciclo de Sinfonías de Haydn y, para el sello Teldec, una serie de óperas de Rossini, de las que ya han aparecido *El barbero de Sevilla* y *La Italiana en Argel*.

López Cobos dirigió el concierto de clausura del Teatro Real como sala de conciertos y los de inauguración del Auditorio Nacional de Música en 1988. Ha sido el primer Director que recibe el Premio Príncipe de Asturias de las Artes y es miembro de Honor del Teatro de la Ópera de Berlín. El Gobierno alemán le concedió su más alta condecoración civil, la Cruz al Mérito de Primera Clase de la República Federal Alemana por su aportación a la cultura de dicho país. La Universidad de Cincinnati le nombró Doctor Honoris Causa de las Artes. Ha sido condecorado por el gobierno español con la Medalla de Oro al Mérito de las Bellas Artes y el gobierno francés le ha concedido el título de Officier de l'Ordre des Arts et des Lettres.



SEBASTIAN
KNAUER
PIANO

Nació en Hamburgo, Alemania, en 1971 y empezó a tocar el piano a los cuatro años. Fue alumno de Gernot Kahl, Karl-Heinz Kämmerling, Philippe Entremont, Andràs Schiff, Christoph Eschenbach y Alexis Weissenberg. Premiado en numerosas competiciones, debutó en concierto a la edad de trece años en el Hamburg Musikhalle, con el Concierto para piano en Re mayor de Haydn. Poco después, debutaba en Venecia a nivel internacional, en la serie de conciertos para la RAI “European Concert”, y a partir de entonces sus giras le llevaron a recorrer Europa, Estados Unidos, América del Sur y Asia. Ha tocado para los principales auditorios del mundo: en la Leipzig Gewandhaus, las Philharmonie de Berlín, Colonia y Munich, en el Amsterdam Concertgebouw, en la Musikvereinssaal y la Konzerthaus de Viena, el Barbican Center de Londres, l’Opéra Comique de París, el Philharmonic Hall de Varsovia, el Lincoln Center y el Metropolitan Museum of Arts de Nueva York, en el Herbst Theatre de San Francisco, el Teatro Municipal de Sao Paulo y de Río de Janeiro, el Oriental Concert Hall de Shangai, el Cultural Centre de Hong Kong, L’Auditori de

Barcelona, Toppan Hall Tokyo, y en el Forbidden Concert Hall de Pekín. Ha trabajado bajo la batuta de directores como Simone Young, Vladimir Fedosseyew, Fabio Luisi, Neeme Järvi, Sir Roger Norrington, Philippe Entremont, Eiji Oue, Jaap van Zweden, Thomas Hengelbrock, Pablo Gonzalez, Francois Xavier Roth, John Axelrod y Ingo Metzmacher. Junto a Entremont, presentan un repertorio de conciertos para dos pianos, y en Tel Aviv ejecutaron el Doble concierto de Mozart y de Mendelssohn con la Israel Chamber Orchestra. Otras de las grandes orquestas con las que ha tocado son Staatskapelle Dresden, Bamberg Symphony, NDR – Symphony y Radio Philharmonic, Hamburg Philharmonic y Symphony, SWF Baden Baden, Deutsche Staatsphilharmonie, Konzerthausorchester Berlin, Concerto Cologne, las orquestas de cámara de Vienna, Netherlands, Basel, Milan y Cologne, Radio Kamer Filharmonie Holland Camerata Salzburg, Luzern Symphony, Sinfonia Varsovia, Warsaw Philharmonic, Orchestre Les Siècles, Real Filharmonia de Galicia, Chamber Orchestra of Europe, London Mozart Players, New York City Opera, Palm Beach Symphony, Qatar Philharmonic y Shanghai Philharmonic. Entre 1999 y 2002, interpretó y dirigió los 27 Conciertos para piano de Mozart con la Hamburger Philharmoniker. Es invitado asiduo en los principales festivales internacionales: el Rheingau Musik Festival y el Schleswig Holstein Musik Festival; el Klavier Festival Ruhr; el Festspiele Mecklenburg-Vorpommern; el Festspiele Baden-Baden; el Beethovenfest de Bonn, el Musikfest Bremen; el Kissingen Sommer Festival; el

Festival de Viena; el John Adams Festival de la BBC London Symphony Orchestra; los festivales de Bath, Colmar y Dubrovnik; el Menuhin Festival de Gstaad; el de Emilia Romagna, Italia; el Lincoln Center Festival NY, Nueva York; los festivales de Ravinia, Interlochen y Savannah en Estados Unidos; el festival musical de Santo Domingo, República Dominicana y el Shanghai Arts Festival. Debutó en el Salzburg Festspiele en verano de 2004. En octubre del año 2002 actuó para el 42^o Presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton, en Berlín. Sebastian Knauer se ha consagrado también a la música de cámara; en la actualidad se presenta junto a Daniel Hope, con quien conforma dúo musical y realiza extensas giras. Colabora también regularmente con otros artistas como Hermann Prey, Olaf Bär, Alban Gerhardt, los conjuntos Aron Quartett Vienna, Philharmonia Quartett Berlin –Berliner Philharmoniker–, John Neumeier y el Hamburg Ballet y el actor Klaus Maria Brandauer. Tiene grabaciones para los sellos discográficos Berlin Classics, Deutsche Grammophon, Glissando, Naxos y Warner Classics con obras de Beethoven, Mozart, Haydn, Schubert, Chopin, Barber, Bernstein, Copland y Gershwin. El CD *East meets West*, que grabó junto a Daniel Hope ganó el premio alemán ECHO y fue nominado para los premios Grammy del año 2005. Su CD con Sir Roger Norrington y la Camerata Salzburg esta considerado como una de las mejores grabaciones que existen de Mozart. Su nuevo CD *Pure Mendelssohn* fue elegido como el mejor en marzo del año 2009. Sebastian Knauer es Director Artístico del Festival Mozart @ Augsburg.

ORQUESTA
SINFÓNICA DE
CASTILLA Y LEÓN

VASILY PETRENKO
PRINCIPAL DIRECTOR
INVITADO

JESÚS LÓPEZ COBOS
PRINCIPAL DIRECTOR
INVITADO

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León ha cumplido sus primeros veinte años situándose como una de las mejores y más dinámicas agrupaciones españolas gracias a su calidad, a la amplitud de su heterogéneo repertorio y a la incesante actividad desplegada en su sede estable del Auditorio Miguel Delibes de Valladolid y por todo el territorio nacional.

Creada en 1991 por la Junta de Castilla y León, la OSCyL tiene como su primer director titular a Max Bragado-Darman. Tras este periodo inicial, Alejandro Posada asume la titularidad de la dirección durante 7 años hasta la llegada de Lionel Bringuier, quien ha permanecido al frente de la formación orquestal hasta junio de 2012. Así mismo la OSCyL ha contado con Salvador Mas, Vasily Petrenko o Alejandro Posada como principales directores invitados.

Durante estos 20 años de trayectoria, la OSCyL ha llevado a cabo importantes estrenos y ha realizado diversas grabaciones discográficas para Deutsche Grammophon, BIS, Naxos, Tritó o Verso entre otras, con obras de compositores como Joaquín

Rodrigo, Dmitri Shostakovich, Joaquín Turina, Tomás Bretón, Osvaldo Golijov o Alberto Ginastera. Además, la OSCyL ha llevado a cabo una intensa actividad artística en el extranjero, con giras por Europa y América, que le han permitido actuar en salas tan destacadas como el Carnegie Hall de Nueva York.

A lo largo de estas dos décadas, la OSCyL ha ofrecido centenares de conciertos junto a una larga lista de directores y solistas, entre los que destacan los maestros Semyon Bychkov, Rafael Frühbeck de Burgos, Jesús López Cobos, Marc Minkowski, Gianandrea Noseda o Josep Pons, los cantantes Teresa Berganza, Barbara Bonney, Juan Diego Flórez, Magdalena Kozena, Renée Fleming o Angela Gheorghiu, e instrumentistas como Daniel Barenboim, Alicia de Larrocha, Joaquín Achúcarro, Katia y Marielle Labèque, Maria João Pires, Viktoria Mullova, Gidon Kremer, Gil Shaham, Natalia Gutman o Misha Maisky, entre muchos otros.

Algunos de los compromisos para la presente temporada 2012/2013 incluyen actuaciones con los maestros Semyon Bychkov, Miguel Harth-Bedoya o David Afkham y con solistas de la talla de Hilary Hahn, Mischa Maisky o Ian Bostridge. Además, el maestro zamorano Jesús López Cobos se une a Vasily Petrenko en el rol de principal director invitado.

Uno de los principales objetivos de la OSCyL es la difusión del repertorio sinfónico en el sentido más amplio de la palabra, así como la creación de nuevos

públicos. En este sentido es importante reseñar la alta implicación de la orquesta en las numerosas iniciativas sociales y educativas que el Auditorio Miguel Delibes está llevando a cabo.

Desde el año 2007, la OSCyL tiene su sede estable en el Auditorio Miguel Delibes de Valladolid, obra del arquitecto Ricardo Bofill.

ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

VIOLINES PRIMEROS

Teimuraz Janikashvili, *concertino*
Elizabeth Moore, *ayda. concertino*
Cristina Alecu
Irene Ferrer
Irina Filimon
Pawel Hutnik
Vladimir Ljubimov
Eduard Marashi
Renata Michalek
Daniela Moraru
Dorel Murgu
Monika Piszczelok
Piotr Witkowski
Carlos Parra

VIOLAS

Néstor Pou, *solista*
Marc Charpentier, *ayda. solista*
Michal Ferens, *1^{er} tutti*
Ciprian Filimon
Harold Hill
Doru Jijian
Julien Samuel
Paula Santos
Jokin Urtasun
Elena Boj

CONTRABAJOS

Miroslaw Kasperek, *solista*
Joaquín Clemente, *ayda. solista*
Nebojsa Slavic, *1^{er} tutti*
Nigel Benson
Juan Carlos Fernández
Emad Khan

ARPA

Marianne ten Voorde, *solista*

CLARINETES

Carmelo Molina, *solista*
Laura Tárrega, *ayda. solista*
Julio Perpiñá, *1^{er} tutti / solista clarinete bajo*

FAGOTES

Salvador Alberola, *solista*
Igor Melero, *ayda. solista*
Fernando Arminio, *1^{er} tutti / solista contrafagot*

TROMPETAS

Roberto Pascual Bodí, *solista*
Emilio Ramada, *ayda. solista*
Miguel Oller, *1^{er} tutti*

TROMBONES

Philippe Stefani, *solista*
Robert Blossom, *ayda. solista*
Sean P. Engel, *trombón bajo solista*

TIMBALES/PERCUSIÓN

Juan A. Martín, *solista*
Tomás Martín, *ayda. solista*
Ricardo López, *1^{er} tutti solista*
Ricardo Moreno, *1^{er} tutti*

VIOLINES SEGUNDOS

Jennifer Moreau, *solista*
Malgorzata Baczevska, *ayda. solista*
Benjamin Payen, *1^{er} tutti*
M^a Rosario Agüera
Csilla Biro
Anneleen van den Broeck
Iuliana Muresan
Joanna Zagrodzka
Tania Armesto
Ivan García
Hye Won Kim
Elsa Ferrer
Sheila Gómez

VIOLONCHELOS

Jordi Creus, *solista*
Frederik Driessen, *ayda. solista*
Montserrat Aldomá
Pilar Cerveró
Marie Delbousquet
Carlos A. Navarro
Tobia Revolti
Ricardo Prieto
Mikel Zunzundegui

FLAUTAS

Dianne Winsor, *solista*
Pablo Sagredo, *ayda. solista*
Jose Lanuza, *1^{er} tutti / solista piccolo*

OBOES

Sebastián Gimeno, *solista*
Juan M. Urbán, *1^{er} tutti / solista corno inglés*

TROMPAS

José M. Asensi, *solista*
Carlos Balaguer, *ayda. solista*
Bernardo Cifré, *ayda. solista*
Emilio Climent, *1^{er} tutti*
José M. González, *1^{er} tutti*

TUBA

José M. Redondo, *solista*

SSSTTTAAO000RQQQUEESSSTT
FOONNIIICCCAAASSSIINNNFFFO
FOONNIIICCCSSSIINNNFFFOOO

WWW.AUDITORIOMIGUELDELIBES.COM
WWW.FACEBOOK.COM/AUDITORIOMIGUELDELIBES

DO**AUDITORIO**AAAA/
JEEEE**LLLMIGUEL**MM
ESSSS**DELIBES**DDI



es vida

